





## CASA CACCIATORI

Novedoso surtido en libros de misa, diversos colores, en cuero e imitaciónes.  
RECIBIDOS

1618 Rio Negro 1622  
U.T.E. 44-717



USANDO CERA PAU  
Vd. se mira en sus muebles y pisos  
Si sus proveedores no las tienen pl-  
dadas a la EMPRESA "PAU"  
Convención 1479 U. T. E. 84467

## HOMBRES

TOMEN DEPURATIVO  
**SITRA**  
COMPUESTO DE  
VEGETALES

## NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

## DESDE CANELONES

Juana Aquiluz de Gillet. — Sorenamente se durmió en la paz del Señor esta respetable Señora después de haber soportado con entereza cristiana las cruces alternativas de una larga y penosa dolencia que determinaron su descenso en Montevideo, donde residía, desde hacía muchos años. Hija modelo heredó de sus padres la rectitud de conducta junto a una religiosidad completa, que fué el lema de toda su vida laboriosa y digna. Esposa intachable, madre de corazón abnegado y lleno de ternuras, supo formar, junto al tibio calor del hogar el corazón de sus hijos, en los que muy bien supo inculcarles las santas enseñanzas de la fe todo lo mejor que haya podido legarles como herencia.

tudes que adornaban a la extinta se destacó la de su caridad con el mesteroso, y hacía el cual su mano en el silencio, se tendía pródiga en beneficios. Y si el Señor "no dejará sin recompensa un vaso de agua ofrecido en su nombre", ¿cuál no será la suya, en la celeste Patria de los bienaventurados en retribución de la misericordia que usó para con sus semejantes! Confiados, elevamos al cielo nuestras fervientes plegarias por el descanso de alma tan piadosa, y deseando que la resignación cristiana acompañe en estos momentos, a sus apreciables hijos, Amalia y Raúl, así como a su Señora madre, Doña María T. de Aquiluz, que en estos momentos ha sentido herido su corazón por el secudimiento de un nuevo dolor.

R. T. V.

## DESDE FLORIDA

Homenaje a Artigas. — Artigas! El Padre de los Pueblos libres, el Padre de la Banda Oriental; el Padre de los pobres!

El bravo y valiente soldado de la independencia nacido en Montevideo

## BANCO DE CREDITO

CASA CENTRAL, Misiones N.º 1423. — Agencia N.º 1, Grecia N.º 3581 (Villa del Cerro). — Agencia N.º 2, Rondeau N.º 1904 (Aguada), Agencia N.º 3, 18 de Julio N.º 1500 (Córdoba).

Sucursales en las ciudades de Salto y Durazno. R. O. del U.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3.720.000.00

DIRECTORIO: Doctor Carlos Ferrés, Presidente. — Don Francisco Villaró, Vice-Presidente. — Don Sabino Doldán, Secretario. — Vocales: Doctor Vicente Ponze de León, Don Santiago Ham, Doctor Antonio Carrau y Don Guillermo Barreiro y Ortega.

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las condiciones mas ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos con cuotas reducidas y a interés módico.

Administra propiedades y garante a los propietarios los alquileres mediante una pequeña comisión.

Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcantías y Plazo Fijo y paga buen interés.

Atiende toda clase de operaciones bancarias.

## Taller

de Luciano Abe'lenda  
Ex - Cerrajería de la Ferrelaría  
"LA LLAVE"  
Se encarga de toda clase de trabajos en herrajes, en abrir y arreglar cajas de hierro. Se fabrican llaves en 5 minutos.  
SE ARREGLAN ARMAS Y MAQUINAS DE COSER  
Calle COLONIA, 872  
AUTOMATICO: 83.523  
MONTEVIDEO



Nuestros modernísimos camiones, protegerán sus muebles del sol, de la tierra y las lluvias.  
GRANDES DEPOSITOS GUARDA MUEBLES  
PLAZA INDEPENDENCIA Esq. Ciudadela (Norte)  
U. T. E. 80.355

## JARDIN DEL SIGLO

Desalvo y Revello  
Pintura y repintado. Especialidad en  
bambúes, frutales, etc.  
Calle 18 de Julio N.º 54  
U. T. E. 40-16-15 Montevideo

## MEDICOS

Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano  
Enfermedades internas. — Ha trasladado su consultorio a la calle Misiones, 1310. — Consultas: a las 2.

Dr. MARIO ARTAGAYETIA. — Cirujía general y enfermedades de señoras. — Consultas de 2 a 4 p. m. Todos los días menos jueves y feriados. — Traslado su consultorio a la calle Ilicury, 1206, esq. San José.

Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. — Consultas de 2 a 5 p. m. — Río Branco, 1111. — U. T. E. 8-51-20.

Dr. JUAN GIAMPIETRO. — Medicina General y Niños. — Consultas: de 2 a 4 p. m. — Pedro Campbell N.º 1427

## INGENIEROS

JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Estudio Gráfico de Títulos, Mensuras, Deslindes y Tasaciones. — Uruguay, 805.

## ABOGADOS

Dr. JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1356. De 14 a 30 a. 17. — Sábados de 10 a 12.

Dr. BERNARDO P. FERRES. — Abogado. — 25 de Mayo 477, d. 3. escritorio 70.

## DENTISTAS

ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentista. — Potosí 454, 457. — U. T. E. 8-51-07

## ESCRIBANOS

IGNACIO BERGARA. — Escribano Público. — Misiones, 1495.

Dr. JUAN B. BARTESAGHI, Abogado y Escribano. — Traslado su estudio a su residencia particular: Colonia, 2179/83, Montevideo. — Teléfono 4:74-58.

## MASAJISTA

CONSULTORIO MASOTERAPEICO. — Jell, Enrique Aguerre (D. a. n. a. t. a) masajista recibido en París y Montevideo. — Director técnico: Dr. R. M. Vázquez. — Consultas: de 16 a 17 horas. — Venezuela, 1319, casi esq. Agraciada. U. T. E. 2-33-70.

## ENSEÑANZA

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA. INSTRUCCION COMERCIAL COMPLETA. — Los 4 años de Enseñanza Secundaria, hasta el 4.º año de la Enseñanza Secundaria. — Francés, Castellano, Inglés, Dactilografía, Teoría, Inglés, Gimnasia, etc., etc. — U. T. E. 8-66-32.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION. — Para señoritas, dirigido por las Religiosas de la Inmaculada Concepción (Hermandad Alamos). — Admite pupilas, medio pupila y externas. — Las condiciones en este establecimiento son, bajo todo punto de vista, higiénicas y modernas. — Es un Colegio a la moderna, que reúne todo género de confort. — Pídanse informes: Martín García 1325. — Montevideo.

## COMERCIALES

ARNALDO PEDRO PARRABERE. — Negociante. — Acepta y desempeña el cargo de Agente de Administración de Bienes. — Oficinas de EL AMIGO, Uruguay, 1262, esq. Yl. — Teléfono: 8-57-53.

LUIS A. LANGON. Corredor de Bolsa y Cambios, Cautiones, Seguros, etc. — Rincón 454, d. 2, esc. 12. — U.T.E. 8-82-15 y 8-48-91.

"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la firma A. Revell y Cia. — Alhajas, Relojes, Bazar, — Otras fantasías. — Av. 11 de Julio 1271.

## LA CASA DEL NIÑO URUGUAYO

Av. 18 DE JULIO esq. VASQUEZ  
U.T.E. 4-87-40 MONTEVIDEO

## BODAS DE PLATA MATRIMONIALES

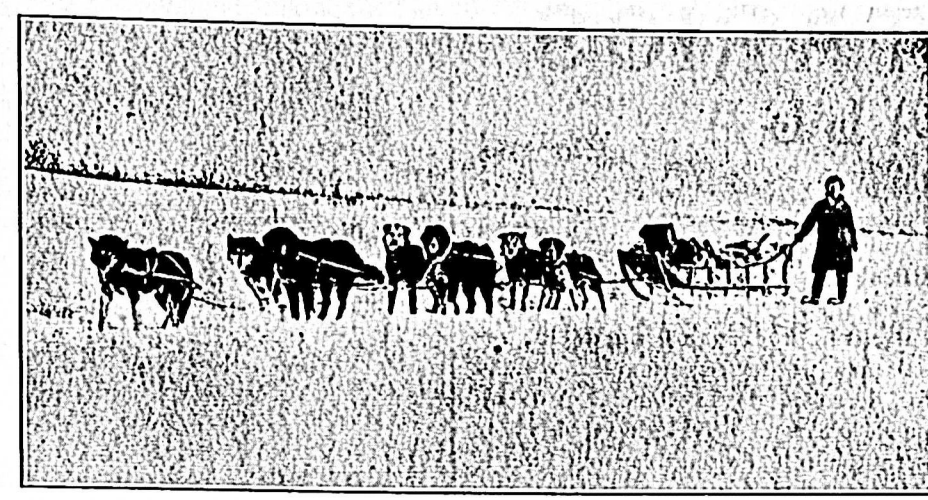
El 23 del corriente celebrarán sus Bodas de Plata matrimoniales nuestros amigos D. PEDRO L. BELLENI y ANITA CARDONA, que cuentan con muchas amistades en nuestros círculos. Antiguos suscriptores de nuestra hoja, recordamos esta fecha con gran simpatía.

Los esposos Belleni - Cardona harán celebrar una misa en acción de gracias en la Iglesia Parroquial de San Carlos, de esta ciudad a las 8 y 30 de la mañana, y por la tarde, recibirán a sus relaciones en su residencia de la Avenida Millán.

EL AMIGO presenta a este cristiano hogar sus parabienes y pide al Señor le conceda la mayor suma de felicidad.

## Correspondencia de Administración

Marija Núñez, Miguelete (Colonia). — Recibí su amable carta, llena de conceptos amables, que se la agradezco muchísimo. Sus palabras



estiman la labor en esta casa, que es de paz.

Amanda Melia Santamaría, Santa Lucía. — Recibí el importe de las suscripciones con la planilla del 9 de Octubre. Entregué el recibo timbrado al comisionista. Mil gracias.

Félix Chiappini, S. L. (Argentina). — El 9 de Octubre contesté su carta.

Elvira García y García, Lima. — En igual fecha tuve el honor de escribirle.

Cuentas atrasadas. — Una vez más nos permitimos solicitar de los Agentes que no lo hubieran hecho todavía, nos envíen sus liquidaciones por concepto de almanques del año 1940 y suscripciones, en la brevedad posible. Hacemos este pedido con todo interés, pues esta Administración tiene numerosos compromisos que cumplir.

—Idéntico pedido hacemos a los suscriptores directos, que no están al día en sus pagos, que nos envíen sus liquidaciones. Rvmo. Monseñor José de Luca, Ro-

ma, (Italia). — Recibí sus colaboraciones y sus dos cartas que las agradezco debidamente. Publicaré gustoso sus envíos. Atentos saludos.

Luisa Panizza de Silva, Salto. — Correspondiendo a su carta, le mandé sólo algunos de los ejemplares solicitados, con numeración del folletín. Lamento no mandarle los otros, en razón de haberse agotado totalmente las ediciones mencionadas por Vd.

María Carolina Arbiza de Larrodera, Rvmo. Monseñor José de Luca, Ro-

Artigas. — El 11 del corriente contesté su carta, pieza N.º 7.177/1940. Espero sus noticias y mil gracias por sus colaboraciones.

Rvdo. Hermano Leoncio, Cochabamba (Bolivia). — Recibimos su amable carta del 18 de Septiembre, a cuya finca quedamos sinceramente agradecidos. Apreciamos sus bondadosas palabras hacia EL AMIGO, que nos reconfortan. Va nuestro cordial saludo.

Julia Vito, Sarandí del Yi. — Recibí su atenta carta que se la agradezco. Los números solicitados, en su mayoría, están agotados. Irán los que tenemos en la actualidad. Reconocido a la cooperación que presta Vd. a EL AMIGO.

## PARA MEDITAR

Dichoso el que ocupado en corregir sus defectos no repara en los ajenos.

Joven, no te engañes: el placer no es la felicidad: la felicidad puede existir sin el placer.

En presencia de tus hijos no veas en tu mujer sino su madre.

Con la autorización expresa de su autor, otorgada gentilmente a EL AMIGO

## LAS MARTIRES IGNORADAS

5

tras numerosos puntos de luz como pequeños meteoros fosforescentes cruzaban cereas de cila en todas direcciones. — Los tucos... los tucos... con luz y con alas, ¡qué dioses!... — y cerrando las dos hojas a la vez cayó en la silla. — ¡Inocente!... no advertía que ella, en ese recinto, ahora en penumbra, también tenía en su alma alas y luz, luciferina infinitamente más bella que las que trazan arabescos en la noche, y sin embargo sufría.

IX

## EL SOL SEGUIA ALUMBRANDO A LA HUMANIDAD

Dos años y medio después. Junto al lecho de don Mariano un sacerdote y una señora joven en cuyo regazo sonreía un niño como de un año, mientras ella oprime su rostro con un pañuelo empapado en llanto.

Eulalia, hermosa como un ángel triste, atiende las insinuaciones del médico. Ruedan de sus ojos lágrimas que a veces enjuga y a veces no, como si le gustara beberlas cuando llegan resbalando y estremeciéndose hasta su boca.

El enfermo, que dos días antes había recibido todos los auxilios de la Religión, no cesaba de mirar al cielo, que sentada ahora en la cama sobre los pies del abuelo se entretenía con un muñeco de ebonite. Don Mariano lo miraba largamente y por momentos quería sonreír.

— ¡Lita, dame un beso por mí, que yo no puedo... otro más fuerte. — Y Lita con singular cariño ejecutaba el mandato de su padre.

Michón, (que así le decían al niño y cuyo nombre era como el del abuelo), tiraba el muñequito, miraba al enfermo, le apretaba con sus manecitas los pies por encima de las cobijas y echaba a reír sonoramente. Pero a veces clavaba el niño sus pupilas en el rostro del abuelo y sin pestañear quedaba en suspenso ¿es que al alma de la inocencia llega a ratos siquiera como un eco tenuísimo el golpe de las profundas penas de la vida?

— ¡Si viera tu marido cuánto me quiere... — Ya lo supone, papá. Ha sentido tanto no poder venir cuando partí de Buenos Aires con Michón... tuvo tanta tristeza...

Y fijándose sólo en la propia ternura de las palabras sin pensar que alguien pudiera interpretarlas como reproche, continuó Neli temblosa:

— Ah, quizá si en lugar de irnos a vivir a Buenos Aires hubiéramos permanecido en la estancia con vosotros, hubiéramos prolongado tu vida sin agravarse tu afección.

— ¡St... quizá... — dijo Lita con algo de fingida ironía.

— ¡Buena, hijitas, bien sé que pocas horas me quedan de vida. Estoy cierto que, entre los tres médicos de la junta de anteayer no ha existido discrepancia de opiniones. Cuando al corazón se le ocure decir: —basta— todo habrá terminado; y ese momento según el método de cabecera y mi propia convicción se acerca ligero.

— ¡El buque está preparado para partir al otro mundo! ¿verdad, Padre?

— ¡Así es; puede estar tranquilo, se lo aseguro, —respondió el sacerdote. — ¡Y Juvenal, que no lo veo!

— ¡Está recorriendo la estancia, papá, —contestó Lita. El pobre salió temprano y no ha vuelto. Dice que, precisamente ahora que tú estás así, quiere ser más exacto y vigilante con sus intereses como para que no se advierta tanto la gran angustia que nos atige.

— ¡Buena, angustia lleve, díganle que venga aquí, quiero abrazarlo.

Significó un largo rato de silencio. El sacerdote para evitar que el tiempo se hiciera tan prolongado, comenzó a conversar, con voz llena de unción, de la conformidad con la voluntad de Dios, en todos, en todos los momentos y situaciones de la vida.

Don Mariano había quedado ataragado.

El médico acercóse, tomó el pulso, aplicó el oído al corazón, y retirándose hacia la puerta, dijo por lo bajo:

— ¡Solo que se le pudiera poner posición. — Al salir en actitud de respirar con desahogo prosiguió —esto va muy mal.

Con el calor de las once, don Juvenal había vuelto. Se apeó rápidamente del caballo, le dio un chirlo para que se fuera al galpón, y entrando al jardín examinóse a largos pasos hacia la pieza de don Mariano, haciendo lo posible por apagar la sonoridad que producían sus botas en la suela acera y en la galería.

Entró, y después de clavar un rato su mirada en el rostro del patrón, trató de disimular la melancolía expresada en profundo sentimiento que comprimió su semblante. Por sus retostadas y recias mejillas deslizábase muy despaacio, muy despaacio, dos lagrimones y sus ojitos se entreabrieron.

— ¡Padre patrón, está por dejarnos; — y se acercó hasta una silla que la señora Neli le ofreciera.

Todo fue sentarse, y como si el ruido casi imperceptible hubiese sobresaltado al enfermo, o como si existiesen entre ciertas personas corrientes de secreto fluído, tendió don Mariano una mirada a su alrededor haciendo girar sus mirantes pupilas.

— ¡Acércense, hijas; acércate, Juvenal. Lita y Neli, cada una por distinto lado de la cama, junto a la cabecera, inclinándose besando la frente de su padre.

Estiró el paciente sus manos, ya frías, colocando cada una de ellas sobre las

de sus hijas sin fuerza para oprimirlas, y dijo:

— ¡Hijitas, me siento morir. Cada una de vosotras en su estado, en el que Dios haya dispuesto o disponga, sed firmes, fuertes, constantes, mártires si es necesario.

Neli, bien sé que tu marido te hace sufrir; bien sé que lo quieres tanto, a pesar de todo, que ni me has revelado nunca tus penas directamente. Pues bien; yo que traté cuanto pude de impedir tu ensamiento, hoy, en este instante de suprema sinceridad, te digo que sufres con resignación todo lo que puedas. Tú desiste tu cruz, llévala en lo posible hasta el Calvario. Sé mártir, si es preciso, salvando siempre tu honra de madre, de esposa, de mujer cristiana. Es lo único que te pido y espero de ti. Dame un beso... En cuanto a tu hijito, que todos digan de él cuando sea grande: es aun más hombre, y más argentino y más cristiano que su abuelo.

Lita: vas a quedar sola. Hace algún tiempo te di mi bendición para que pudieras irte a un instituto religioso como novicia, pero preferiste seguir acompañándome. Signa ahora el rumbo que Dios te trace o te haya trazado; es cuestión que tú misma debes decidir. Dame también un beso...

Juvenal, mi amigo fiel y compañero de siempre. Si no fuera por ti, acaso moriría renegando de los hombres que no han hecho por lo general sino tratar de engañarme. Moriría creyendo que fuera del amor de los padres a sus hijos, y... algunas veces el de los hijos a sus padres, y algunas también el de los esposos entre sí, no hay afecto constante, puro, desinteresado, capaz de sacrificios y abnegaciones. ¡Lástima que la humanidad sea tan mala!

Pero tú me has probado que no producían sus botas en la suela acera y en la galería.

Entró, y después de clavar un rato su mirada en el rostro del patrón, trató de disimular la melancolía expresada en profundo sentimiento que comprimió su semblante. Por sus retostadas y recias mejillas deslizábase muy despaacio, muy despaacio, dos lagrimones y sus ojitos se entreabrieron.

— ¡Padre patrón, está por dejarnos; — y se acercó hasta una silla que la señora Neli le ofreciera.

Todo fue sentarse, y como si el ruido casi imperceptible hubiese sobresaltado al enfermo, o como si existiesen entre ciertas personas corrientes de secreto fluído, tendió don Mariano una mirada a su alrededor haciendo girar sus mirantes pupilas.

— ¡Acércense, hijas; acércate, Juvenal. Lita y Neli, cada una por distinto lado de la cama, junto a la cabecera, inclinándose besando la frente de su padre.

Estiró el paciente sus manos, ya frías, colocando cada una de ellas sobre las

de sus hijas sin fuerza para oprimirlas, y dijo:

— ¡Hijitas, me siento morir. Cada una de vosotras en su estado, en el que Dios haya dispuesto o disponga, sed firmes, fuertes, constantes, mártires si es necesario.

Neli, bien sé que tu marido te hace sufrir; bien sé que lo quieres tanto, a pesar de todo, que ni me has revelado nunca tus penas directamente. Pues bien; yo que traté cuanto pude de impedir tu ensamiento, hoy, en este instante de suprema sinceridad, te digo que sufres con resignación todo lo que puedas. Tú desiste tu cruz, llévala en lo posible hasta el Calvario. Sé mártir, si es preciso, salvando siempre tu honra de madre, de esposa, de mujer cristiana. Es lo único que te pido y espero de ti. Dame un beso... En cuanto a tu hijito, que todos digan de él cuando sea grande: es aun más hombre, y más argentino y más cristiano que su abuelo.

Lita: vas a quedar sola. Hace algún tiempo te di mi bendición para que pudieras irte a un instituto religioso como novicia, pero preferiste seguir acompañándome. Signa ahora el rumbo que Dios te trace o te haya trazado; es cuestión que tú misma debes decidir. Dame también un beso...

Juvenal, mi amigo fiel y compañero de siempre. Si no fuera por ti, acaso moriría renegando de los hombres que no han hecho por lo general sino tratar de engañarme. Moriría creyendo que fuera del amor de los padres a sus hijos, y... algunas veces el de los hijos a sus padres, y algunas también el de los esposos entre sí, no hay afecto constante, puro, desinteresado, capaz de sacrificios y abnegaciones. ¡Lástima que la humanidad sea tan mala!

Pero tú me has probado que no producían sus botas en la suela acera y en la galería.

un precioso brillante sobre la frente del moribundo.

— ¡Den cancha al sol; nadie mejor que él para alumbrar a los muertos que han sido buenos. — y don Juvenal abrió puerta y ventana.

Y todo se llenó de luz; y todos lloraban; y todo madaba en una inalmudísima tristeza.

Siguieron clásicas a la estación y en varias direcciones.

Un pozo se presentó con el clamor en una mano y una carta en la otra.

Era para la señora Neli. En el sobre se leía: Urgente. Su dueña la abrió y leyó:

— ¡Neli: si muere tu papá, no te olvides de traer el medallón con brillantes que fué de tu mamá, pues como lo usabas de soltera, era tuyo, te pertenecía. Cuidado, pues, con olvidarte.

— ¡Por aquí no hay novedad, a no ser el espléndido baile que hubo anoche en la casa de Zúñiga y Smith.

— ¡José Rocamora!

Acercóse a la puerta y, ya en la galería, hizo añicos temblorosamente la carta.

Miró a todas partes. El Sol a pesar de la maldad de los hombres seguía alumbrando a la Humanidad, desahucándose en generosos destellos.

X

CARTAS

Algunos antiguos amigos políticos, (toda más de tres o cuatro, pues hacía años que no podía dar puestas), y la voluntad de las hijas, hicieron llevar el cadáver a Santa Fe, donde se le dio honrosa sepultura, recordando la prensa los principales rasgos de su vida.

Lita después de acompañar a Neli tres meses en Buenos Aires consolidó en sus amarguras inintermitentes, se ausentó. ¿Dónde? Nada había oído de ella desde que se fue.

Cierta día abrió y leyó:

— ¡Hermana de mi corazón: — ¡Qué dichosa soy; mañana me desposo con Jesús! Entiendes todo lo que esto significa? Ah, si tú supieras cuánto es mi felicidad... te aseguro que nada ni nadie en la tierra puede quitármela, pues como es de Dios, me siento empapada en ella de tal suerte que si alguien por arrebatarla pretendiese matarme, entonces, sólo de saberlo se me aumentaría.

— ¡Pero, ¿para qué seguir hablándote de felicidad, Neli querida? No te desanimes; tú también puedes ser feliz, así, como hasta hoy en el martirio de tus deberes. El idealismo del calvario puede ser también idealismo de dicha como preludio de la eterna recompensa.

— ¡El martirio es multiforme. Unos como mártires como Jesús; otros como

— ¡La otra mitad la dedico a las obras de caridad que nuestro Instituto tiene entre manos.

— ¡Bucgo manifiestes a Rocamora lo que arriba te expreso, y reflexiona que si no es un desalmado debe abstenerse de seguir desfilando en vestidos que no es suyo, mientras su desposada esposa corre a veces de un peso a mano para alimentarse y poder así también alimentar a sus hijos amantados en los materneros senos.

— ¡Dirá tu marido que este lenguaje es impropio de una religiosa? ¡Impropio también sería, y aun más, que yo me callara. Debe darse cuenta que yo lágrimas encañ también sobre mí y sobre la tumba de nuestros padres, lo mismo que las afeitas a que te somete.



# NOTAS Y COMENTARIOS DE AQUI Y DE ALLA

Especial para EL AMIGO

Galileo, como dije, abrazó la opinión de Copérnico, que sostenía la inmovilidad del Sol y el movimiento de la Tierra, teoría aceptada por los modernos en cuanto al movimiento de la Tierra, y rectificada en lo relativo al Sol, que se mueve también y arrastra a todo el sistema solar hacia la constelación de La Lira, distante de nosotros veintisiete años - luz.

Volviendo a Galileo Galilei, diré que la opinión que aceptó, nueva entonces en las escuelas, encontró decididos adversarios que la impugnaron como opuesta a las Sagradas Escrituras.

Y los primeros en impugnarla — y esto nadie lo consigna — fueron los teólogos protestantes, publicando infinidad de libelos.

Los teólogos del Santo Oficio también condenaron la teoría de Galileo, y sobre todo el que la apoyara con textos de las Sagradas Escrituras.

Más tarde, en 3 de marzo de 1616, reunido el Tribunal de la Inquisición, condenó de nuevo a Galileo, permitiéndole solo defender su sistema como mera hipótesis (pues los argumentos que entonces se aducían no eran demostrativos), y prohibiéndole además, en absoluto, aducir en su favor textos de la Escritura.

Se sometió a Galileo a la Inquisición, y vivió en Florencia algún tiempo entregado a sus estudios; pero quebrantando su promesa, publicó su "Diálogo sobre los dos más grandes sistemas del mundo".

La obra fué denunciada a la Inquisición, quién condenó la pena de prisión; pero el Papa se la conmutó por la de relegación en la villa de los Médici de la Trinidad de los Montes.

Luego recibió orden de trasladarse a Siena, donde moró por el espacio de seis meses en el palacio de su amigo el Arzobispo Piccolomini.

De allí fué trasladado a su quinta de Arcetri, y últimamente, por voluntad suya, a Florencia, donde murió en 1642 con los sentimientos de la más acendrada piedad.

En cuanto a la sobada frase "Eppur si muove" (y sin embargo se mueve), atribuida a Galileo, en el momento en que se ponía de pie después de una abjuración, absolutamente inverosímil a los ojos de todos los que han estudiado el proceso, ha sido definitivamente desautorizada por la moderna crítica histórica, y está demostrado que fué fraguada en 1768, es decir, cuando no quedaba ni el polvo de los huesos del sabio Galileo.

Lo que no obsta para que muchos eruditos a la violeta la sigan repitiendo con evidente mala fe.

Como advierte un autor contemporáneo, se continuará dándole por verdadera, porque no deja de ser una frase muy a propósito para producir un efecto mágico en la novela, o en el teatro, o en boca de charlatanes y sectarios.

He ahí expuesta en pocas palabras la cuestión de Galileo.

Lo de durísimas árceles y demás tormentos no pasa de ser puro novelón.

En realidad, no estuvo jamás preso, ni antes ni después de su juicio. "Desafiamos a los más fanáticos — dice M. Gilbert — a que citen dónde, cuándo y en qué tiempo de su proceso, sufrió Galileo una hora de detención en cárcel proplamente dicha".

Solamente hacia el año 1770, es decir 140 años después del proceso, fué cuando los escritores italianos comenzaron a lanzar la especie de que Galileo había sido sometido a tormentos/ y aun estos mismos declaraban que el tal hecho era inverosímil.

Ahora que poseemos los documentos oficiales, esta calumnia ha venido a ser absolutamente insostenible; por eso todos los escritores serios la han abandonado ya, sea cual fuere la opinión a que pertenezcan. (Devivier).

Pero, dicen, es que la Iglesia, a pesar de su infalibilidad, se equivocó condenando a Galileo.

—La Iglesia no condenó a Galileo. A Galileo lo condenaron la Congregación del Índice y el Santo Oficio; y ni una ni otro son infalibles, ni nadie ha afirmado jamás tal cosa.

"El tribunal del Santo Oficio, así como el del Índice, se engañó al declarar, en los considerandos, falsa en filosofía la doctrina de Copérnico, que es verdadera; y además cuando dijo que era contraria a la Escritura, siendo así que no lo es en ningún modo opuesta. (P. Choupin).

Es que los decretos de una y otra congregación fueron aprobados por el Papa; luego el Papa se equivocó.

—Respondo con orden y claridad. El Romano Pontífice es infalible solo cuando habla ex-cathedra; es decir: a) como Pastor Supremo. b) A la Iglesia universal. c) Obligándola a creer. d) Cosas pertenecientes a la fe o a las costumbres.

Ahora bien; aprobar los decretos de una congregación, no es hablar como Pastor Supremo a la Iglesia universal, obligándola a creer, cosas pertenecientes a la fe o a las costumbres.

Por eso, ni entonces ni después, consideró teólogo alguno las tales

aprobaciones como definiciones Pontificales.

La Iglesia decide acerca de especulaciones doctrinales, no de los resultados de la experiencia; respeta los derechos de la ciencia, pero no puede crear un privilegio en su favor permitiéndola dogmatizar por excepción.

Recuerdo haber leído en una correspondencia de Roma cierta historia, que tiene aquí oportuna aplicación.

Un buen canónico italiano pedía al Soberano Pontífice que bendijese y aprobase cierto descubrimiento científico que acababa de hacer. Se trataba, si mal no recuerdo, de una nueva aplicación de la electricidad a los teléfonos.

Pío IX le contestó con aquella ingeniosa candidez, mezcla de sutileza y lealtad:

—"Oh! mio caro canónico!", hay muchos que quieren restringir mi autoridad doctrinal, y usted la quiere extender a las matemáticas y a la física; diríjase Vd. al Padre Secchi, que sabe sobre esto más que yo.

Lo mismo que el Soberano Pontífice, la Iglesia, la teología y la Biblia nos dicen claramente:

"Nuestra misión no consiste en enriquecer el tesoro de la ciencia profana; diríjase a los que saben más sobre esto que nosotros (F. Duilhé de Saint-Projet).

No tengo inconveniente en confesar que las condenaciones pronunciadas contra el astrónomo Galileo son deplorables y que, al darlas, las congregaciones romanas cayeron en un error.

Estas congregaciones de teólogos se engañaron al creer que la religión estaba amenazada, y contradecida la



DOS FIELES QUE SE SIENTEN  
DIOFOSOS AL AMPARO DE  
LA FE

ESTA ES LA OBRA MISIONAL  
QUE LA IGLESIA CELEBRARA  
MAÑANA

Sagrada Escritura por el sistema de Copérnico.

Pero es necesario no olvidar que el sistema propugnado por Copérnico y Galileo distaba aun mucho de estar sólidamente establecido, según confesión de los más eminentes astrónomos.

Galileo no presentó realmente en favor de su sistema ningún argumento directo y concluyente, ni ninguna de las pruebas físicas que se han encontrado después.

El astrónomo italiano no podía imponer a los intérpretes de los Sagrados Libros como una realidad objetiva, lo que no era aún sino una simple hipótesis no demostrada.

Por lo demás, si los tribunales eclesiásticos se equivocaron, tampoco tienen de qué gloriarse los sabios de la época, ya que la mayor parte

de ellos estaban también en el mismo error; más aun, ellos fueron los que más vivamente desearon la condenación.

Y así como no podemos culpar a la Ciencia del error en que cayeron los sabios, tampoco debemos culpar a la Iglesia del error en que incurrieron la Congregación del Índice y la del Santo Oficio que, por otra parte, no son infalibles.

Lutero, Melancton, y en general los "reformadores", no mostraron mayor benevolencia para con el nuevo sistema, abrazado por Galileo, pero intuido por Aristarco de Samos, el Cardenal de Cusa y el sacerdote, canónico Copérnico.

Y aun tengo algo más que agregar.

MINIMO.

## EX - ALUMNOS SALESIANOS URUGUAYOS

Grandes jornadas se preparan en esta capital para los días 25, 26 y 27 de Octubre con ocasión de celebrarse el centenario de la Institución Salesiana.

Dichas jornadas están organizadas por la Junta Nacional de Ex-alumnos Salesianos. El tema que se tratará será el siguiente: El Catecismo en la

familia. Con ocasión de estas asambleas a las que acudieron delegaciones de la campaña se está trabajando febrilmente a fin de organizarlas en tal forma de dejar bien sentado los prestigios de la Asociación de Ex-alumnos que cuenta con más de 15.000 asociados y centros federados.

## A LA VIRGEN DEL PILAR

Colaboración especial para EL AMIGO.

I

que entonan los cánticos  
viniendo a la tierra.

Y dicen sus voces:  
"Ave, gratia plena"  
Ave, Madre, y Señora,  
Ave, de España Reina...

II

Y luego la Virgen  
así dice tierna:  
—"Santiago, hijo mío,  
aquí, quiero sea,  
claves a mi honra,  
grandiosa una iglesia;  
a este regalo  
que mi Hijo te ofrenda,  
Pilar que del Cielo  
(preciosa presca)  
los ángeles traen  
a mi Celtiberia,  
será por los siglos  
de amor una muestra"

Salieron los "Ocho";  
La noche es serena;  
las auras de octubre  
los chopos cimbrean;  
las aguas del Ebro  
tranquilas ríen  
en cauce profundo,  
cual dije que encierra  
sus joyas preciosas  
en líquidas perlas...

...Descansan los "Ocho"  
de duras faenas  
que día tras día  
sus cuerpos anegan;  
Vigila el Apóstol  
y al rezo se entrega,  
pues sabe que el fruto  
se obtiene a la fuerza;  
que el Cielo no otorga  
la palma que ondea  
sinó a los valientes  
que orando guerrean...

En tanto el Apóstol  
sus preces eleva  
se sienta en los aires  
triunfal melopea

III

Pilar de mi España!  
Pilar de mi Reina!  
Bendito mil veces  
te aclama la tierra  
que en suerte la cupo  
tamaño presca.

Pilar de mi España!  
Pilar de mi Reina!

Tú tienes por trono  
los pechos que elevan  
sus días de gloria,  
de paz, de grandeza,  
que goza mi Madre  
mi Madre la Iberia.

Viniste del cielo  
en noche serena;  
Regalo perenne  
del Cielo a la Tierra,  
del Padre a sus hijos,  
y al pobre su Reina...

Pilar de mi España!  
Pilar de mi Iberia!  
Los Orbes son chicos  
al ver tu grandeza;  
Egipto sus glorias;  
Roma sus terms,  
y su Coliseo;  
y su arte la Grecia,  
estuman al punto  
al ver de mi Iberia  
Pilar que los siglos  
trememes respetan...

Pilar de María!  
Pilar de mi Reina  
posara su planta  
en noche tan bella,  
en noche divina  
de honor y grandezas!

Pilar de María!  
Pilar de mi Iberia!  
que llegue el instante  
que el Ebro en sus velas  
Entone del triunfo  
glorioso Poema:

Que surja mi España  
Católica entera...

Helios Julio BERMUDEZ

Rocha, octubre 12 de 1940.

MAXIMAS CLASICAS SOBRE VICIOS CLASICOS

XXIX

## LA VEJEZ-VERDE

(Colaboración especial para EL AMIGO)

Los años no excusan, sino acusan; no relevan, antes agravan: no es lo mismo puericia inocente, que puerilidad senil (Séneca).

Ancianos, provecos, entrados en años, no es bien que trisquen por "ciertos" prados...

Hasta tratando de buenos pastos, nos dice un refrán, que "a burro viejo, poco verde". ¿Qué será, pues, si se habla de otros "forrajes"?...

La edad que se dice madura ¿cómo podrá ser verde?...

Los viejos, de los jóvenes deben comprar alegría, y venderles madurez.

De otro modo, como dijo Platón: "Donde los viejos no son recatados, seguro que los jóvenes salen desvergonzados".

Para esos viejos es aquel dicho feliz: "La cabeza blanca y el seso por venir".

Mérito es del viejo añoso, como del árbol, conservar alguna savia de fresca sabiduría; pero es mengua del hombre machucho, como del árbol, dar fretos siempre verdes y no maduros.

Cierto es que es muy difícil reducir a mandamiento a un machucho de estos: ya lo canta el adagio: "Pájaro viejo no entra en jaula".

Más vale ser viejo quiotesco, que viejo - verde. Recuerda lo del Caballero del verde gabán: "Si mucho miraba el de lo verde a Don Quijote, mucho más miraba don Quijote al de lo verde" (Cervantes).

Dicen que los egipcios a los viejos - verdes les azotaban con unas varas verdes; y, si eran viejas, diz que les cortaban las narices...

¿De modo, que también lo dicho es aplicable a ellas?... Si, señor (dice el pícaro Quevedo), pues "las hay, aun viudas, que por de fuera tienen un cuerpo de respuestas, como por dentro tienen un ánima de alcutas: las tocas negras, y los pensamientos verdes".

Todo les acusa a estos viejos prevaricadores: la edad, la experiencia, la cercanía de la muerte, el deber del buen ejemplo.

En resumen, que no todo el que mucho ha vivido ha vivido mucho: el viejo vicioso es menos que niño, y el joven virtuoso es más que anciano.

C. E. R.

## Bodas de Oro matrimoniales de los esposos Cartoccio - Othaix

En la ciudad de Concordia (República Argentina), donde residen, el 26 del corriente, celebrarán sus Bodas de Oro matrimoniales, los esposos Santos Cartoccio - Agustina Othaix, que tienen muchas vinculaciones en la referida localidad y en la ciudad de Salto (Uruguay), de donde es oriunda esta última.

Este matrimonio ejemplar, a lo largo de tantos años, formó una familia numerosa y en todas partes en que actuara, dejó un grato recuerdo de su bondad y sencillez cordialísima.

Afectuosos, nobles para todos, los esposos Cartoccio - Othaix han vivido siempre retraídos de toda ostentación, y concentraron sus afanes en su hogar, que fué y es modelo de virtud y de fe.

Esta fausta fecha los encuentra en el pleno goce de una salud perfecta. Adherimos íntimamente a los testimonios de simpatía que han de recibir con esta feliz oportunidad, y deseamos que el Señor los bendiga, siempre rodeados del cariñoso respeto de sus hijos y nietecitos que les aman profundamente.

En materia gráfica, nos sirven CAMPIGLIA y SOMMASCHINI, que tienen sus acreditados talleres de grabados, en San José 1118, Teléfono 8-69-65. — Montevideo.

# QUISICOSAS

Pues, como les iba diciendo, lectores amigos, no se necesita tener mucho fósforo en la mollera, ni ser un primer espada en achaques de estrategia militar, para poder deducir con entera verdad, y más en las guerras modernas, que la victoria, en igualdad de circunstancias, coronará los esfuerzos de aquel ejército a quien respalda una retaguardia mejor organizada, más patriótica, más generosa y por lo tanto más abnegada.

Con la cantidad de municiones que absorben hoy las armas modernas, pobre del ejército que no tenga a sus espaldas un pueblo que trabaje abnegadamente para que a sus soldados no les falte nada: ni municiones de boca, ni municiones de las otras. Ese ejército va al desastre.

Si mientras los soldados se batían heroicamente en las fronteras patrias, el pueblo por ellos defendido se entregara a los placeres, a la ociosidad y a darse buena vida, y además cerrara la bolsa con un egoísmo antipatriótico y miserable, ese pueblo merecería que sus soldados tiraran las armas, y dejaran pasar al enemigo por todos los caminos, para que las gentes se percataran, de que no es justo ni racional que, mientras unos dan su vida en holocausto a la patria, se estén los otros a qué pides, beca.

Ahora bien, en su constante misión cristianizadora, la Iglesia ha logrado en estas veinte centurias cristianizar a muchas naciones; pero hay muchos pueblos que están todavía sentados entre las sombras de la muerte, sin que la influencia salvadora de la luz de Cristo haya logrado romper el cerco de las tinieblas.

En esa tarea salvadora están empeñados miles y miles de soldados de esa Iglesia nuestra, miles y miles de religiosos y religiosas, misioneros heróicos, que con una abnegación que sólo puede producir el amor inflamado hacia Cristo - Rey, realizan, en lo que pudiéramos llamar vanguardia de la cristianidad, la misión mandada por el Salvador: Id, bautizad, enseñad, en medio de las dificultades más inenarrables.

¿Salud a nuestros heróicos soldados de vanguardia! ¿Vivan ellos; y que no teman que pueda faltarles nada para sus campañas cristianizadoras, porque aquí estamos nosotros, la retaguardia cristiana, los pueblos alimentados por la fe de Cristo, santamente organizados, dispuestos de todo corazón a ayudarlos con nuestro dinero — que por mucho que valga no vale lo que una sola alma que ellos orientan hacia el cielo, para sus necesidades materiales y morales, y con nuestras súplicas a Dios, para que les conserve y aumente su fortaleza en los trabajos evangelizadores.

Y el que no esté dispuesto a socorrerlos material y espiritualmente, allí él con su cristianismo, que se asemeja... pues se asemeja al patetismo de los que, mientras sus compatriotas, soldados heróicos se baten en la frontera de la patria, habríamos y sedientos, escasos de todo, se están ellos, amarrados de los salmientes, tendidos a la bartola, sin sol.

Pero la Iglesia, pacífica como es, tiene sobre sí la misión de dilatar por todo el orbe, el reino de su Rey Jesús. Esa empresa la dió El: "Me ha sido dada toda potestad en el cielo y en la tierra; id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándolas a observar todo lo que yo os he mandado" (San Mateo c. XXVIII-v.v.18-19-20).

Por eso, porque recibió de su divino Fundador esa misión universal de bautizar a todas las gentes, llevándolas al fin supremo de su salvación por medio del cumplimiento

de los preceptos enseñados por Cristo, se sintió también informada por el Espíritu Santo con un aliento profetista y conquistador pacífico, que no tiene ni tuvo semejante en la tierra en el transcurso de XX siglos.

¡Lo que ha luchado, lo que ha trabajado esa buena Madre nuestra, la Iglesia Católica, en estas veinte centurias!

¡Y lo que seguirá luchando y trabajando en su santo empeño de redimir y cristianizar a la humanidad hasta el último estor de la agonía del mundo!

Porque Ella, porque no es obra de los hombres, sino obra de Dios, no tiene una existencia efímera de más o menos siglos, sino que tiene, divinemente garantizada, una existencia de continuo batallar hasta el fin de los siglos.

Porque han de saber Vds. lectores amigos, que el próximo domingo, 20 del mes que corre, se celebra en toda la cristiandad el "DÍA MISIONAL", esto es, el día en que todo el mundo católico, respondiendo al llamado del Romano Pontífice, debe dar su limosna, para contribuir al sostenimiento y acrecentamiento de las misiones entre los países infieles.

Las guerras han hecho y siguen haciendo cada vez más dura y crizada de dificultades la situación de aquellas pobres cristiandades de hermanos nuestros; y por lo tanto hay que socorrerlas con redoblada energía; y nadie que se estime un camino, puede negarse a la empresa.

No pretendáis que sean los muchos impíos, bautizados que renegaron del bautismo, que viven en medio de las naciones cristianas, los que vayan a prestar su ayuda a nuestros pobres misioneros. No; esos, si pudieran les harían caso, y arruinarían las misiones cristianas.

Aunque, la verdad sea dicha, por lo menos por el título de gentes civilizadas que quieren ostentar, deberían contribuir a sostener aquellos lejanos planteles de verdadera civilización; si, pero más accite da un ladrillo.

No, amigos, eso lo tenemos que hacer nosotros, los católicos, pero todos, sin que se niegue ninguno a soltar la mosca.

No una mosca cualquiera, que a lo mejor pareciera un mosquito, sino un mosquito de los bien grandes, y si fuera un tábano que os sacara algunas picaduras al bolsillo, mejor que mejor.

Pero al que, por su pobreza, no pueda ni siquiera llegar a una mosca, que afoje un mosquito; que no en vano el Salvador alabó tanto el óbolo de la pobre viuda del Evangelio.

Pero ¿excusarse?

Quita; eso no se admite. Lleva pues el próximo domingo tu óbolo generoso a tu Cura, o depositalo en las bandejas receptoras de las Comisiones durante la Misa, que todo ello irá a parar a manos de nuestro querido Padre, el Pontífice Romano, para que él lo distribuya, según sus necesidades, entre todas las misiones.

Con que, a ser generoso tocan.

EL MUDO.

## Sanatorio del Círculo

El 26 del corriente mes, se realizará la solemne inauguración del Nuevo Sanatorio del Círculo Católico, habiéndose organizado, para el 23 una recepción a los Miembros de la Prensa montevideana, como reconocimiento a la adhesión prestada por la misma a esta obra.

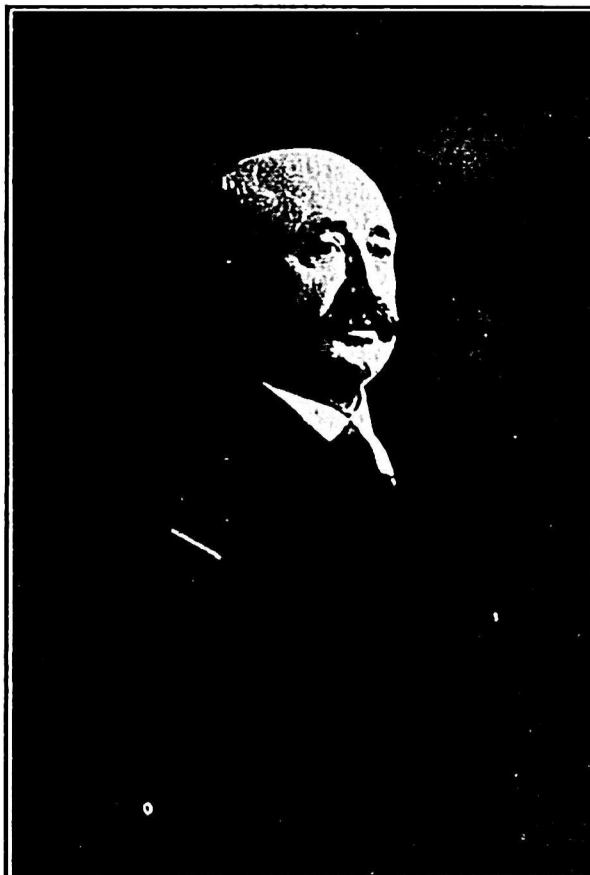
Después de la inauguración, los asociados del Círculo podrán visitar las nuevas instalaciones hasta el día 31 del corriente mes.

## LOS 80 AÑOS DEL SR. LORENZO ZABALETA

El martes pasado, 15 de Octubre, cumplió 80 años de edad nuestro amigo y antiguo suscriptor D. Lorenzo Zabaleta.

Con tal motivo, en la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Vascos), se ofició una misa en acción de gracias, a la que asistió crecida concurrencia, y por la tarde, en su residencia de la calle Mercedes, muchas de sus amistades pasaron a saludarlo.

Nos complacemos en presentar nuestras efusivas felicitaciones al Sr. Zabaleta, que tanto trabaja en la obra vicentina. Su vida es un ejemplo de fervor, de actividad y de entusiasmo por las buenas obras. Parabienes





En esta nota gráfica que fué obtenida frente al "Massilia", el 30 de Diciembre de 1935, y en el puerto de Montevideo, pueden verse, de izquierda a derecha: Arnaldo Pedro Parrabère que había saludado al ilustre viajero en nombre de la Comisión Nacional de Turismo, Domingo Duvinéau (Fallecido), etc. M. YBARNEGARAY saluda a una niña que le había presentado sus flores de homenaje



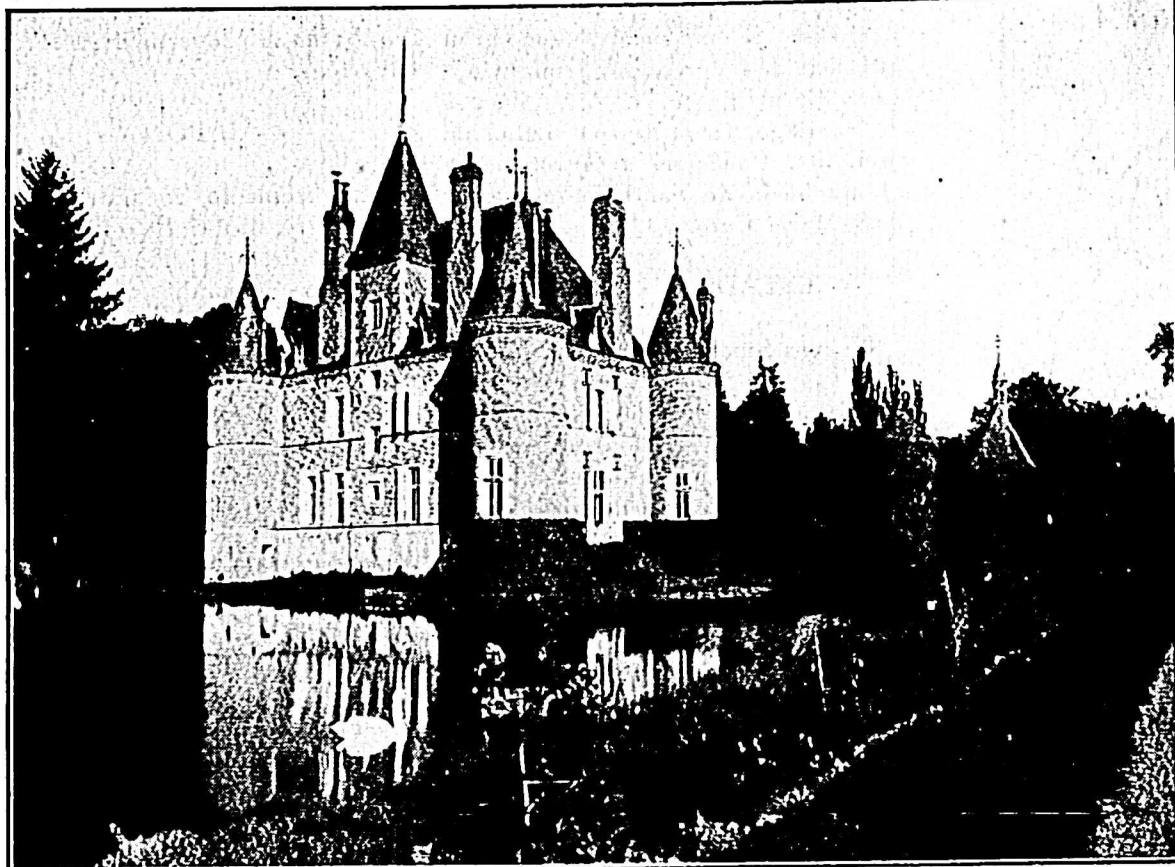
## Los últimos discursos del Padre Santo sobre temas de palpitante actualidad

El Sumo Pontífice habló a 1400 niñas italianas, reunidas en el patio de San Dámaso, en ocasión de cumplirse el vigésimo aniversario de la sección de aspirantes de la Acción Católica Italiana. El Papa pidió a las visitantes que luchasen contra la inmediatez de las modas actuales y expresó que "la moda y la modestia debían ir juntas, pero la modestia ya no está de moda".

Pío XII comparó a aquellas jóvenes que por obra de una "ambiciosa vanidad arriesgan su castidad" sometiéndose "a la tiranía de la moda" con las personas insensatas que se arrojan voluntariamente a los peligros. Añadió, que las dirigentes de la agrupación debían enseñarles cómo debe ser una niña, esto es: "moderna, culta, deportiva, graciosa, natural y distinguida, sin aceptar ninguna de las vulgaridades del estilo moderno", y manteniendo sus rostros libres de "artificios".

Con las palabras de los versículos 13 y 15 del capítulo once de la primera epístola a los corintios, el Santo Padre recordó a sus visitantes que el cabello fué dado a la mujer para que le sirviese de velo, y sólo se refirió brevemente a la guerra, al señalar que la hora presente es de destrucción. Significó entonces a sus oyentes que debían hacerse cargo de una tarea de cristiana reconstrucción una vez terminado el actual conflicto, y expresó que las condiciones del momento podrían servir de gran oportunidad para servir "a la patria amada y a la propia especie". Señaló a las jóvenes visitantes "el hermoso trabajo que espera vuestros cuidados" y que consistirá principalmente en "reconstruir la sociedad sobre bases cristianas; devolver a la Biblia y a su moral toda su estima y honor; revisar el concepto de familia, devolviendo al halo del matrimonio su dignidad sacramental, para que recupere así la conciencia de sus obligaciones y de su responsabilidad; reafirmar en toda gran sociedad la auténtica noción de autoridad y de disciplina, de respeto por el orden social y los recíprocos derechos y deberes de la persona humana. ¡Este es vuestro mañana!".

El Papa advirtió a sus visitantes los peligros del ateísmo que, según dijo, tema en diferentes épocas los aspectos de "indiferencia, desprecupación, desprecio, revuelta u odio", y que —manifestó— crece actualmente en el mundo. Admitió el Sumo Pon-



## POR TIERRAS DE FRANCIA

tífice, que los esfuerzos del hombre olvidado de Dios son menos en la Italia católica, pero expresó que "aun aquí" la indiferencia hacia Dios y las verdades divinas es advertible.

Dijo más adelante Pío XII que, "creyéndose menos dependientes de Dios, por haber conquistado los mayores bienes que pueden obtenerse aquí, en la tierra, los hombres desagradecidos olvidan que todo lo reciben del Señor, aun las mismas fuerzas de la naturaleza que ellos aprovechan, sus facultades intelectuales y su poderío, que son vehículo de sus éxitos y de sus victorias".

### LA FUNCION DE LA PRENSA

El enviado especial de "Le Temps" en la frontera italiana anunció que el Papa hizo recientemente declaraciones ante un grupo de peregrinos, refiriéndose a la prensa y a la divulgación de informaciones en general.

El Padre Santo se interesó particularmente por la función de la prensa en el mundo entero, y durante esa audiencia privada expresó cierto desagrado con respecto a las prácticas actuales del periodismo.

Según la crónica del enviado especial, el Papa manifestó que por el momento no son suficientemente claros los deberes y la responsabilidad de la prensa en general, y que es esa precisamente una cuestión que monopoliza en la actualidad su atención,

señalando los peligros de la divulgación de informaciones inexactas por parte de los diarios. Se refirió también a la mala literatura, diciendo:

"Junto con los malos libros, debemos evitar igualmente la divulgación excesiva de escritos que respondan a la mente y al odio. La mentira es más abominable cuando divulga la calumnia y siembra la discordia entre los humanos".

### Ante los nuevos médicos

En Buenos Aires acaba de realizarse el juramento de los nuevos médicos. Allí habló, entre otros, el profesor doctor Osvaldo Loudet, que en su parte final, dijo:

"Vais a romper la marcha hacia nuevos horizontes en tiempos caóticos y sombríos. Estamos en vísperas de inquietantes alumbramientos y no sabemos lo que vendrá. Pero no olvidéis que no ha sido nunca de vaciones fuertes la vida fácil, la quietud infecunda, la holganza material; para ellos la ardua lucha, la ansiedad de la hora, la dura vida que esculpe los caracteres como el hierro del escultor la informe roca. ¡Que vuestras inteligencias sanas e iluminadas por la verdad os ayuden a buscar el claro camino! ¡Que vuestros corazones, ensanchados por el amor y abiertos por el llamado del sufrimiento, sean generosos con la pobre humanidad doliente! Infendid la fe en los beneficios de la ciencia y en los milagros del amor, porque cuando el descreimiento invade las almas, las frentes se oscurecen, los brazos se arrastran, las sombras de la desesperación obnubilan las conciencias, la clara estrella del ideal se apaga en la lejanía. ¡Andan por el mundo disfrazados de virtudes la licencia y la anarquía con la máscara de la li-

bertad; el interés venal, con la máscara del patriotismo; la hipocresía y el despojo con las de la verdad y de la justicia; la audacia y la traición, con las del valor y del honor! ¡Arrancad esas máscaras a los malos hombres! ¡Que los auténticos valores morales eleven vuestras vidas y lleguéis a las altas cumbres por los únicos caminos del sacrificio, del trabajo, del honor y de la fe. Y si no podéis llegar por estos caminos, permaneced en la llanura, con la conciencia sin un remordimiento, con el honor intacto, con el corazón tranquilo, con la alegría de los honestos y de los justos, con los ojos serenos besados por la luz del cielo!"

### DESDE LIMA (PERU)

## La leyenda de las flores de brezo

(Especial para EL AMIGO)

Escocia es un lugar montañoso — que esconde el encanto verde de sus valles como si miles de gigantes custodiaran enormes esmeraldas pensativas— pero la cumbre hostil de los montes y la línea suave de las colinas se llenan de dulzura bajo la caricia rosada de las flores de brezo. Estas corolas, diminutas y leves, alegran la soledad de aquellos centinelas

perennemente alertas y les dan toda su gracia sutil y sonriente. En Escocia, los cerros son de color de rosa.

Y aquí viene la leyenda, llena de poesía alada, de las flores de brezo.

Hace tiempo, muchísimo tiempo, existían los duendes traviesos y los magos sabios, los gnomos barbudos y las hadas madrinas. Estas iban en caravanas de oro y en caravanas de plata esparciendo la belleza por el mundo. En el desierto sediento dejaban caer una estrella que se convertía en fuente; sobre las frondas negras trizaban pedacitos de sol, lamparitas menudas que se llamaron luciérnagas; a las hojas de los tréboles, que lloraban rocío por no saber florecer, les regalaban un trocito azul de cielo, que se separó en seis pétalos pequeñitos. Y así, las dádivas regias de las caravanas de oro y de las caravanas de plata abrían el capullo tembloroso de una nueva maravilla.

Una noche, como siempre al regreso de un viaje largo, las hadas de Escocia fueron a bailar al prado, todas vestidas de rosa, todas lindas, todas leves y todas buenas. Se hallaban las madrinas de los ruiseñores y de los lirios, de las alondras y de las mariposas, de las princesitas y de los zagalos. La danza encantada era un rumor de alas luminosas en la oscuridad, que las doce campanadas de la media noche quebrarían como un ensueño. Pero era plenilunio: las montañas y las laderas parecían haber recibido una lluvia de fulgor, y las hadas estaban tan alegres y risueñas que olvidaron que el día era el brujo malo, enemigo del misterio, que se gaba sus vidas como frágiles hebras de cristal. Y siguieron en el sortilegio de su ronda grácil y alocada hasta que el cansancio las dejó dormidas sobre la tierra gris.

Las flechas de luz del amanecer encontraron la cumbre hostil de los cerros y la línea suave de las colinas embellecidas con el encanto sonriente de una caricia rosada que se hizo eterna. Las hadas, diminutas, lindas y leves, habían obrado su último milagro al convertirse en las florecitas diminutas, lindas y leves, del brezo.

Por eso, desde entonces, en Escocia los montes son de color de rosa.

ESTHER M. ALLISON.

Lima, 1940.

## EL CODIGO DE MALINAS

EDITADO POR EL CONSEJO SUPERIOR DE LOS CIRCULOS  
PRECIO DEL EJEMPLAR, \$ 0.30

Adquiéralo cuanto antes

## EN AQUELLOS LEJANOS PARAJES DEL ASIA

Los misioneros realizan su labor abnegada y fidelísima y se amoldan a todos los sacrificios con tal de obtener corazones para Dios



## CIRCULO CATOLICO DE OBREROS MONTEVIDEO

En sufragio de los consocios fallecidos, el Directorio invita a todos los asociados para el funeral que se verificará el lunes 4 de noviembre, a las 8, en el templo Parroquial del Cordón.



## EN LA GRAN CRUZADA MISIONAL

EL RVDO. PADRE LLORENTE, adalid de la causa de las misiones, en ALASKA, donde llegó un hombre lleno de prestigio para gloria de la Iglesia santa de Jesucristo